



La crisis del sector informático

❖ *Luis Carrera Agrasso*

La circunstancia de que las empresas informáticas en general están inmersas en una situación de crisis sectorial, es conocida no sólo por las personas directa o indirectamente afectadas, sino también por el público en general en virtud de una larga y continuada serie de noticias de prensa que reflejan quizás la vertiente más catastrofista de esa realidad. El hecho de que empresas de gran visibilidad pública se vean afectadas por esa crisis tiene un indudable "sex-appeal", algo morboso, para periodis-

tas y lectores que hace más evidente la situación del sector.

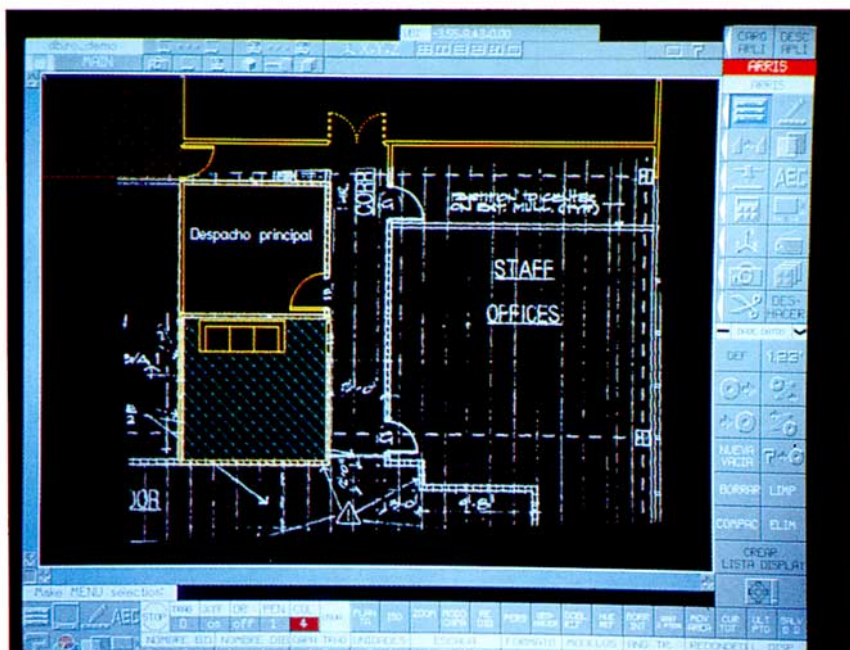
Todos los sectores de actividad están sujetos a crisis específicas más o menos profundas y relacionadas directamente con cambios importantes en la tecnología y en el mercado; cambios que se producen con una periodicidad que es función del tipo de tecnología del sector correspondiente. En el caso de la informática, sector muy moderno, de clara tecnología punta, con una rapidez de cambio enorme, con obso-

lencencias tecnológicas de características casi propias de productos perecederos, no podía por menos que esperarse situaciones como la actual. ¿Qué es lo que está originando tan profunda transformación en el sector, que es lo que se ha dado en denominar "la crisis del sector informático"? Un cúmulo de situaciones que, de forma sucinta, quisiera relacionar.

En primer lugar, un cambio tecnológico, que ha dado lugar a una transición irreversible y en continua aceleración desde grandes ordenadores y centralización de recursos y servicios hacia redes de PCs y estaciones de trabajo con la correspondiente descentralización. Además el cambio de mercado, también con una transición irreversible, desde situaciones de dependencia casi absoluta de los usuarios frente a los fabricantes en cuanto a equipos, tecnología, precio, servicios y soluciones, hacia otra de libertad de elección prácticamente total, en un entorno autocontrolado por la propia competitividad entre fabricantes, y donde ninguna decisión de hoy condiciona la decisión del mañana en proveedores, soluciones, acceso a nuevas tecnologías, etc. Otra razón es el cambio producido en el propio usuario: desde el antiguo responsable del Centro de Proceso de Datos centralizado, que difícilmente podría conocer y satisfacer adecuadamente las necesidades particulares de todos sus usuarios, hacia usuarios con perfecto conocimiento de sus propias necesidades, con capacidad decisoria sobre su propio destino informático, y cada vez más conocedor de las opciones disponibles en el mercado. Y finalmente el cambio que se ha producido en los participantes del sector, con la entrada de nuevas compañías más jóvenes, más centradas en nichos de mercado nuevos y de gran crecimiento, más combativas y más ágiles.

Esa transformación en la que el sector está inmerso supone cambios, riesgos y oportunidades. Se trata de adecuar estructuras de recursos, de costos, de plantillas, de procesos de producción, etc. a las necesidades del mercado y del entorno actual competitivo y enormemente dinámico. Esto supone, en general, drásticos cambios organizativos, reducciones dramáticas de personal y de gastos, distintas actitudes hacia el mercado, una utilización más racional y orientada al usuario de las nuevas tecnologías; en definitiva, una adecuación al nuevo entorno fruto de los cambios profundos y continuos indicados antes.

Mientras tanto se siguen produciendo o se están sentando las bases para nuevos cambios que, a su vez y sin pausa, tienen su impacto en las tomas de posición o reorientación de los participantes: una clara tendencia a la integración de las Telecomunicaciones con la informática personal (portátiles con capacidad de comunicaciones celulares), la esperada penetración de la informática en el ámbito doméstico, la disponibilidad de sistemas operativos que eliminan la barrera psicológica hombre-máquina, combinación de Tecnologías que permiten aprovechar lo mejor de mundos diferentes (PCs híbridos con teclado y lápiz electrónico), disponibilidad de soluciones económicas en hardware que hacen obsoletas complicadas soluciones software, fulminante entrada en tecnologías de pantallas planas color



que convertirán en piezas de museo los aparatos monitores actuales, etc. Y todo ello sin olvidar un fenómeno de la máxima importancia como es la fabulosa facilidad de las nuevas generaciones para la utilización de ordenadores y que va a suponer, a muy corto plazo, un salto cuantitativo en el ámbito de las aplicaciones de la informática y, por tanto, en la demanda de productos informáticos.

De todo lo anterior se concluye que, en un entorno tan complejo y cambiante, en el futuro no se tratará tanto de decidir periódicamente un nuevo rumbo empresarial, y acertar, como de tener la capacidad de análisis y reacción suficientes para adoptar rumbos variables de forma suave para seguir el curso óptimo reduciendo al mínimo los golpes de timón.

Cada participante tiene un reto particular, de características propias y específicas, fruto de su particular inadecuación a la situación del momento. Las experiencias o las recetas no son directamente traspasables de unos a otros.

Algunos superarán la situación y saldrán fortalecidos, renovados, más ligeros de equipaje, mucho más conscientes de la necesidad de evolución continua de su propia entidad para adaptarse en cada momento a las nuevas situaciones que se irán produciendo. Habrán aprendido su propia lección y pagado su propio precio por ello; y se encontrarán con un mercado enormemente interesante, muy lejos de la saturación, cada día con nuevos horizontes, nuevos riesgos y nuevas oportunidades.

Otros, en cambio, no serán capaces de adaptarse, o no podrán soportar el coste de esa adaptación, y desaparecerán.

Es, en definitiva, la aplicación de un principio más general: la necesidad de la adaptación al medio que cambia continuamente, y la supervivencia de los mejor adaptados.

¡Ah!, y no nos olvidemos de los dinosaurios ... están de moda.

"La transformación en la que el sector está inmerso supone cambios, riesgos y oportunidades, para adecuar estructuras de recursos, de costos, y plantillas"



Luis Carrera Agrasso, es Director General de COMPAQ COMPUTER, S.A. desde su incorporación a la compañía en Febrero de 1988, y Consejero Delegado desde 1992. Ingeniero Superior de Telecomunicación